

CRÓNICA MATARONESA.

Periodico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona. 4 rs. al mes.
En los demás puntos de España. 13 rs. trimestre.
Ultramar. 70 rs. al año.
Se paga por anticipado.
Números sueltos. 1 real y medio.

Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. línea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.
A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales. No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Sauri, calle Ancha. Manero Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del centro, y Centro de obras de Cataluña Platería, Habana. D. Andrés Graupera, librería nacional y extranjera, calle del Obispo.

Correos en Mataró.

Entradas.

De Barcelona á las 7 m. 1 ½ tarde.
De Gerona á las 8 ½ m. y 2 ¾ tarde.

NOTA. En los buzones se recogen las cartas una hora antes de la salida de los correos.

Correos en Barcelona.

De Madrid 4 y media t. y 9 n.
De Manresa, Solsona, Berga y Cardona 9 m.
De Valencia 10 y media m. 9 n.
De Tarragona 9 noche.
De Gerona y extranjero 4 t.
De Gerona 7 t.
De Igualada 9 y media m.
De Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 8 m.

NOTA. La correspondencia para Andalucía, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia

Salidas.

Para Barcelona 8 ½ m. y 2 ¾ tard.
Para Gerona 7 m. Id. 1 ½ tarde.

Para Madrid 6 y 12 m.
Para Manresa, Solsona, Berga y Cardona 4 y media tarde.
Para Valencia 6 m. 4 t.
Para Tarragona 12 y media t.
Para Gerona y extranjero 12 ½ t.
Para Gerona 6 m.
Para Igualada 6 y medio m.
Para Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 6 y media.

Ferro-carril de Barcelona á Gerona.

Entradas.

De Barcelona á las 7 h. 10,20 mañana.
Id. 1,32, 4, 2; 6,5 h. tarde.
De Empalme. 8,45, h. mañ. 2,38 tarde.
De Arens. 6,20 m. 12,19 5,19 tarde.

Salidas.

Para Barcelona 6,25 h. 8,50 mañana.
Id. 12,24 h. 2,43 5,24 h. tarde.
Para Empalme. 7,7 h. mañ. 1,35 tarde.
Para Arens. 10,30 m. 4,6 6,9 tarde.

Línea de Granollers.

Salidas. De Barcelona a 6,30, 8,30 mañana. 1, 5, h. tarde.
De Gerona, 9 h. 12 mañana.

De Barcelona á Tarragona.

De Barcelona á Tarragona 6 h. mañana. 1,30 tarde.
Id. á Martorell 6 h. 8,30 h. 12 mañana. 2,20 h. 6 tarde.
Id. á Vilafranca 5 h. 12 mañana. 1,30 h. 4, 30 tarde.

De Barcelona á Zaragoza.

De Barcelona á Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona á Lérida 12,35 tarde.
Id. á Manresa 4,45 tarde.—De Barcelona á Tarrasa. 7,5 h. tarde.

ADVERTENCIA

A LOS Sres. SUSCRITORES DE FUERA.

Se suplica á dichos Sres. que remitan el importe de la suscripcion que adeudan.— La Administracion.

MAS SOBRE ROMA.

I.

Cuando el frio y razonado espectador contempla el desencadenamiento de las pasiones revolucionarias que cual impetuoso huracan azotan la existencia del microscópico Estado Pontificio, cuando vemos los corifeos del partido subversivo juntar hombres, acopiar armas y municiones, rodearse de toda clase de aprestos de guerra contar su gente, adiestrar sus soldados, revistar sus batallones, indicar el plan de campaña, dictar órdenes para su ejecucion y despidiendo con un apretón de mano á sus amigos al marchar á una guerra injustificable cual héroe que se lanza á lucha segura y desigual para reportar luego el botín á la patria amada: se pregunta instintivamente ¿que hacen los romanos? Y el ciudadano tranquilo cree verlos desalados, tristes y cabizbajos cual reo infame que sentenciado á la última pena, cuenta angustioso los momentos de existencia que le quedan, creyendo oír á cada momento los fúnebres pasos del despiadado carcelero que con ruda mano ha de recorrer el enmohecido y chillon cerrojo última campanada que marque los momentos de existencia del infeliz.

Asi nos figuráramos nosotros aquel atribulado pueblo, cuando hechos solemnes, y testigos de vista nos sacaron de esta ilusion, pintándonos aquel pueblo tranquilo y lleno de tanta confianza que forman evidente contraste con el movimiento febril que se nota entre sus vecinos. No obstante algo de celo nos quedaba, algunas dudas cobijaba nuestro corazón sobre la pregonada tranquilidad de espíritu

de los romanos, cuando á última hora se nos ha venido á mano un prospecto de una obra colosal, obra que por su duracion ha de desafiar los siglos, burlarse de las vicisitudes humanas y despreciar la estabilidad de los monumentos mejor cimentados. ¿Como? nos hemos preguntado, están á vuestras puertas los que se os presentan como enemigos irreconciliables, y á pesar de un pequeño escarmiento juran no cesar en sus pretensiones, codician vuestra capital contando para ello con ejércitos disciplinados de centenares de miles de soldados; no contráis vosotros ni con el apoyo de poderosos amigos ni con la influencia de aliados guerreros, ni teneis fuerzas para contrarrestar un ataque poderoso, y por otra parte cual si reinase entre vosotros paz octaviana, cual si el soberano de Roma tuviese tal pujanza que no le pudiese imponer otro gobierno mas potente, trazais vosotros el plano, marcáis en el suelo las líneas y acopiais ya materiales para levantar un grandioso monumento que viva al traves de las generaciones futuras, monumento para cuya ereccion necesitais sumas cuantiosísimas, cuya construccion absorberá largos años de vuestra existencia y que tal vez no vereis vosotros coronado ¿y eso en vísperas de vuestra absorcion por insaciable vecino?

Al ver nosotros esta calma, esta confianza, nos hemos confundido por nuestra poca fé y hemos formado de Roma y de los romanos mas alto concepto del que creimos merecerse. Si: contra toda esperanza humana razonablemente fundada en los hechos que han precedido, de salvar la independencia de Roma, «los romanos proyectan levantar un monumento que perpetue en las generaciones venideras la solemnidad de la fiesta del centenario de S. Pedro y canonizacion de los mártires del Japon, monumento que á diferencia de los monumentos erigidos con otro objeto, tenga vida propia, y no puedan desmoronarlo ni la accion de los siglos ni la incuria humana, monumento verdaderamente vivo, y que está destinado á dar la vida á muchos y numerosos pueblos. Nos referimos al célebre Colegio

de la Santa Sede que en aquella capital va á fundarse; cuyo prospecto tenemos á la vista y extractaremos en otro artículo para conocimiento y satisfaccion de nuestros lectores.

J. Berenguer.

UNA OBSERVACION

SOBRE LA CUESTION INDUSTRIAL.

Es un hecho innegable que cuanto mas adelantada se halla la industria de un pais, mas rico es este y mas florece la agricultura. Pretenden algunos que España, por su gran cantidad de terrenos que tiene incultos, debería ser industrial, porque de este modo, dicen, se evitan los campos de los brazos que exigen industria, queriendo por consecuencia condenar al nuestro pais á experimentar los horrores del hambre por el día en que hubiese, por ejemplo, una gran sequia ú otro fenómeno análogo, y reducir á los hombres al duro trabajo del campo, imposibilitando á los que se encuentran con talento para dedicarse á la industria, con cuyos poderosos recursos podian proporcionarse un medio decoroso para vivir y ser algun día útiles por muchos conceptos á su pais. Error grave y que desmiente la experiencia de todos los días. ¿No hemos visto y se ven á cada paso muchos hombres que han dejado el arado y el telar y han hecho una fortuna considerable, prestando de mil maneras grandes y señalados servicios al Estado? Además, es impropio de los tiempos modernos querer obligar á los hombres á los trabajos del campo y negarles los medios para que puedan dedicarse á la industria. Véase cuáles son las naciones y cuáles son las provincias que tienen los campos mejor cultivados, y encontraremos que son los que tienen mas industria; y esto se concibe, porque, donde hay mas riqueza, divídese esta naturalmente, y una parte sirve para el cultivo y para proporcionar todas las máquinas agrícolas y adelantos modernos.

No quiero decir por esto que se abandone la agricultura y la industria, y lejos de mirarse como enemigas, deben considerarse como hermanas inseparables, pues que la una debe ir siempre con la otra y darse mutuamente ayuda.

En caso de una gran sequia, la industria debe ayudar á la agricultura; en una paralización de negocios la agricultura debe ayudar á la industria. Asi se concibe bien porque muchos países han her-